

V JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES

*«Feliz el que no ve desvanecerse
su esperanza» (cf. Eclo 14,2)*



EQUIPO NACIONAL
DE FORMACIÓN





Queridos hermanos y hermanas:

El Jubileo que estamos viviendo nos ayuda a descubrir que la esperanza siempre es fuente de alegría, a cualquier edad. Asimismo, cuando esta ha sido templada por el fuego de una larga existencia, se vuelve fuente de una bienaventuranza plena.

La Sagrada Escritura presenta varios casos de hombres y mujeres ya avanzados en años, a los que el Señor invita a participar en sus designios de salvación.

La ancianidad, la esterilidad y el deterioro parecen apagar las esperanzas de vida y de fecundidad de todos estos hombres y mujeres. (...) Sin embargo, en cada ocasión, frente a una respuesta aparentemente obvia, el Señor sorprende a sus interlocutores con un acto de salvación.

Papa León XIV



**MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV PARA LA
V JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS
Y DE LOS MAYORES**

27 de julio de 2025

“Feliz el que no ve desvanecerse su esperanza”

(cf. eclo 14,2)





Para reflexionar

Los ancianos, signos de esperanza

- En la Biblia, Dios muestra muchas veces su providencia dirigiéndose a personas avanzadas en años. Así ocurre no sólo con Abraham, Sara, Zacarías e Isabel, sino también con Moisés, llamado a liberar a su pueblo siendo octogenario (cf. Ex 7,7). Con estas elecciones, Dios nos enseña que, a sus ojos, la ancianidad es un tiempo de bendición y de gracia, y que para Él los ancianos son los primeros testigos de esperanza.
- Si es verdad que la fragilidad de los ancianos necesita del vigor de los jóvenes, también es verdad que la inexperiencia de los jóvenes necesita del testimonio de los ancianos para trazar con sabiduría el porvenir. ¡Cuán a menudo nuestros abuelos han sido para nosotros ejemplo de fe y devoción, de virtudes cívicas y compromiso social, de memoria y perseverancia en las pruebas! Este hermoso legado, que nos han transmitido con esperanza y amor, siempre será para nosotros motivo de gratitud y de coherencia.





Para reflexionar

Signos de esperanza para los ancianos

- El Jubileo, desde sus orígenes bíblicos, ha representado un tiempo de liberación. Considerando a las personas ancianas desde esta perspectiva jubilar, también nosotros estamos llamados a vivir con ellas una liberación, sobre todo de la soledad y del abandono.
- Frente a esta situación, es necesario un cambio de ritmo, que atestigüe una asunción de responsabilidad por parte de toda la Iglesia. Cada parroquia, asociación, grupo eclesial está llamado a ser protagonista de la “revolución” de la gratitud y del cuidado, y esto ha de realizarse visitando frecuentemente a los ancianos, creando para ellos y con ellos redes de apoyo y de oración, entretejiendo relaciones que puedan dar esperanza y dignidad al que se siente olvidado.





Para reflexionar

En la vejez se puede esperar

- El libro del Eclesiástico afirma que la bienaventuranza es de aquellos que no ven desvanecerse su esperanza (cf. 14,2), dejando entender que en nuestra vida — especialmente si es larga— pueden existir muchos motivos para volver la vista atrás, más que hacia el futuro. Sin embargo, como escribió el Papa Francisco durante su último ingreso en el hospital, «nuestro físico está débil, pero, incluso así, nada puede impedirnos amar, rezar, entregarnos, estar los unos para los otros, en la fe, señales luminosas de esperanza» (Ángelus, 16 marzo 2025).
- Especialmente en la vejez, perseveremos confiados en el Señor. Dejémonos renovar cada día por el encuentro con Él, en la oración y en la Santa Misa. Transmitamos con amor la fe que hemos vivido durante tantos años, en la familia y en los encuentros cotidianos; alabemos siempre a Dios por su benevolencia, cultivemos la unidad con nuestros seres queridos, que nuestro corazón abarque al que está más lejos y, en particular, a quien vive en una situación de necesidad. Seremos signos de esperanza, a cualquier edad.



ORACIÓN PARA LA V JORNADA MUNDIAL
DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES
27 de julio de 2025

"Feliz el que no ve desvanecerse su esperanza"
(cf. Eclo 14,2)

¡Qué hermosas son estas palabras tuyas, Señor!
Ayúdanos a continuar nuestra peregrinación
a lo largo del tiempo
¡animados por la esperanza que viene de Ti!
Ayúdanos a llevar a este mundo,
que se está dividiendo,
la esperanza de la comunión.
Ayúdanos a llevar a este mundo,
herido por las guerras,
la esperanza de la paz.
Ayúdanos a llevar a este mundo,
que se deshumaniza,
la belleza de una sonrisa antigua.
Ayúdanos a ser el recuerdo de tu ternura,
para nuestros nietos,
para nuestros seres queridos
y para todos los que encontremos.
¡Ayúdanos a llevar a un mundo
que no te presta atención
la Esperanza de una vida nueva
que sólo Tú puedes dar!

¡Porque en Ti, Señor, nada está perdido!
¡Porque en Ti, Señor, todo vuelve a empezar!
Amén.



Jornada Mundial
de los Abuelos y de los Mayores
2025



DICASTERIUM
PRO LAICIS, FAMILIA ET VITA



Equipo Nacional de Formación Comisión Nacional de Adultos

